

LA VIEJA NAVARRA

AÑO II

Pamplona 13 de Enero de 1901.

NÚM. 4

IMENTIRA!

La prensa de Madrid, la de gran circulación más señaladamente, atizada por el excomulgado y los cofrades de éste, tratan de torcer los rumbos de las *cuestiones de Pamplona* pretendiendo cambiar el verdadero aspecto de las cosas. Dicen que aquí es todo cuestión de carlistas y liberales, ó sea de aquéllos contra éstos; que el pleito que se ventila no es religioso, sino político.

La trama es de lo más burdo conocido y la descubre aun el más miope.

Y aun el juego también se descubre. Que el excomulgado y la media docena de individuos que le rodean y le hacen *la-cort-e* se han visto totalmente aplastados, y han pedido auxilio á Madrid; y eso es todo. Y la prueba es que, después de tres semanas que llevamos batallando desde LA VIEJA NAVARRA, ahora es cuando la gran prensa ó la prensa grande se alza furiosa contra nosotros; precisamente cuando, como decimos, el excomulgado y sus secuaces ven cerrados todos los caminos para hacer una salida honrosa, siquiera aparentemente.

Miente el periódico del excomulgado y mienten también las *rotativas*: lo que en Pamplona y su provincia se ventila no es, ni mucho menos, una cuestión política, es una cuestión eminentemente religiosa, exclusivamente religiosa.

Lo digimos en el primer número de LA VIEJA NAVARRA, volvimos á decirlo en el segundo y tercero, lo repetiremos hoy é idénticas manifestaciones haremos cuantas veces sea necesario: no somos carlistas, ni integristas, ni monárquicos, ni republicanos; á nuestro lado están hombres de todos esos partidos; somos, única y exclusivamente, católicos navarros hastiados de oír ataques á las verdades de nuestra fe, calumnias á nuestro Prelado y sacerdotes, injurias groseras á nuestras paisanas, insultos á todos y cada uno de nosotros; y hemos salido á la defensa de la verdad

y de la justicia; pero tan resueltamente, que nada ni nadie será capaz de apartarnos de nuestro camino.

Grite, pues, el excomulgado desde su periódico y háganle coro las rotativas, diciendo que lo que pasa en Pamplona es cuestión política, pleito entre liberales y antiliberales, y no entre católicos y anticatólicos; y nosotros, por toda respuesta, les gritaremos desde las columnas de la calumniada VIEJA NAVARRA: ¡Mentira! ¡mentira! ¡mentira! La lucha que hoy existe en Pamplona y en Navarra entera es entre los no excomulgados y los excomulgados, y el que diga lo contrario, miente.

NUESTRA CAMPANA

Conste una vez mas, que cuanto decimos y cuanto hacemos y todo lo que estamos dispuestos á decir y hacer en adelante, cabe dentro del sagrado derecho de defensa, sancionado en las leyes divinas y humanas.

Injusta y vilmente provocados, nadie que podía y debía nos ha defendido. Nosotros, pues, nos defendemos.

Demasiada paciencia y prudencia hemos demostrado durante dos años.

Los que, obedeciendo á la consigna de las sectas, se proponen, sacando los registros más gordos, hacernos callar, sepan que somos católicos y navarros y que, una vez que hemos salido al campo de batalla, no nos retiraremos si no es muertos ó triunfantes.

No nos intimidan los gritos de los sectarios, ni nos amedrentan las amenazas de los impíos, ni las grotescas muecas de la bestia nos infunden pavor; aquí estamos, en la brecha, y hemos de coronar nuestra obra.

¿Que cuál es nuestro objeto? Este, ni más ni menos: conseguir que desaparezca de Pamplona ese hombre funesto, ó por lo menos, que no sea director de un periódico local: porque eso significa una constante provocación á los sentimientos católicos de Navarra, y eso los navarros, por quien somos, que no lo hemos de consentir.

Y venga lo que viniere, y caiga el que caiga.

¿Y LA CARIDAD?

También se nos acusa de falta de caridad.

¡Caridad! ¿La ha tenido el excomulgado con nosotros?

Excesivamente caritativos hemos sido, aguantando tanto tiempo y consintiendo viviera entre nosotros y á nuestro lado paseara y se

moviera un hombre que, há meses, debiera haber sido barrido de esta ciudad.

¿Caridad? La tuvo nuestro amadísimo Prelado amonestando bondadosísimamente al sectario, antes de castigarle con la pena gravísima de la excomunión.

¿Y qué hizo el excomulgado? ¿Volvió en sí? ¿se arrepintió? ¿corrió á los brazos que le esperaban, y todavía le esperan para perdonarle? Ni menos. Lejos de hacerlo así y reconocer sus errores, se alzó, en un número extraordinario, contra nuestro venerable Pastor. Ni se contentó con eso, sino que además vomitó en un anticatólico periódico de Zaragoza toda la inmunda baba que puede almacenar el pecho de un hombre de Satanás.

Y ahí le tenéis tan fresco, tan cínico, escribiendo en su nuevo periódico é importándole un bledo todas las penas de la Iglesia.

¿Y se nos pide caridad? Regístrense las páginas de la Historia Eclesiástica y se verán precedentes de nuestra conducta.

No bastó entonces, ni basta por consiguiente ahora probar con sólidos argumentos la falsedad de una secta; era necesario, y ahora también lo es mucho más, ridiculizar á su autor, sacando á relucir su vida y sus hechos, para que las gentes vieran qué pueden esperar de la doctrina, viendo cómo era y probando cómo se portaba el mismo que la predicaba.

Justo es también que sepa Navarra quién es y qué se puede esperar de ese nuevo regenerador que nos ha salido.

¿Caridad? La caridad bien ordenada comienza por uno mismo; y eso es lo que estamos haciendo: miramos por nuestro propio bien.

HERMOSA CARTA

Sr. Director de LA VIEJA NAVARRA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: He tenido el gusto de leer los tres números del semanario, que con tanto acierto dirige su acreditada pluma. En él he encontrado dos clases de escritos muy distintos entre sí. Muévenme los unos á enviar á V. mi más cordial enhorabuena por la batalla emprendida contra el excomulgado y su semanario, que, si bien se titula *Nueva Navarra*, mejor expresaría su objeto llamandose *Carta del infierno*, comoquiera que está escrito por un excomulgado.

Otra clase de escritos encuentro en su periódico, y son, precisamente, trozos copiados á la letra del papel del excomulgado. No faltará alguien que le crea á V. atrevido y hasta temerario por estampar en su periódico las soeces y repugnantes frases de *La Nueva Navarra*; pero los tales no tienen en cuenta que hábil capitán pone á su frente al enemigo, cuya debilidad conoce, para que sus disparos sean certeros.

Hé aquí lo que sucede con LA VIEJA NAVARRA. En algunas de sus columnas aparece el enemigo con corona aparente de flores de gloria, pero le sucede lo de la fábula; porque, como presenta contradicciones que ni se han visto ni se verán jamás en Navarra, tales picotazos le da V., que, aun el más

miope, llega á comprender á primera vista el ridículo papel que está desempeñando en esta católica provincia el funesto excomulgado.

Comprendo la situación de V., le admiro y pido á Dios le dé su gracia para seguir batallando las batallas del Señor. Con V. está Navarra entera y principalmente la mujeres, que estamos resueltas á todo. Compadézcome de ese hombre miserable y ruego al Cielo le abra los ojos; pero al mismo tiempo, herida en mi honor, levanto mi voz con energía y uniéndome á las pamplonesas y á todas las mujeres de Navarra, protesto contra las viles calumnias y los groseros insultos que, faltando á las reglas más rudimentarias de la educación y del pundonor, ha lanzado el desdichado Lacort contra la mujer de Navarra. Espero que mis honradísimas y católicas paisanas me han de secundar, y que nosotras solas hemos de conseguir amordazar á ese hombre, que se ha atrevido á insultar lo que más amamos, que es nuestra Religión, y á mancillar la prenda que más nos honra, que es nuestro honor.

Saludo con toda mi alma y felicito á las pamplonesas por su manifestación, y todas las mujeres navarras nos adherimos á ellas para atacar sin descanso á la bestia infernal, que quiere hacer prosélitos en este suelo, en el mismo en que San Saturnino y San Fermín sembraron fecunda semilla de catolicismo.

Suplico á V. me dispense tanta molestia, dignándose estampar en su valiente semanario estas desaliñadas frases.

Su afcma. s. s. s.

ANASTASIA ARELLANO Y PASCUAL.

Barbarin, 10 Enero 1901.

¡QUÉ ESCANDALO!

Esa ha sido la exclamación que ha arrancado de los labios de algunos el lenguaje de LA VIEJA NAVARRA.

¿Y quiénes son los escandalizados? ¿Los religiosos? ¿las consabidas beatas? ¿las piadosas señoras tan maltratadas por las impudicias y desvergüenzas del excomulgado?

Pasmense ustedes: los escandalizados del crudo, eso sí, pero merecido lenguaje de LA VIEJA NAVARRA, no son los escrupulosos ni los timoratos; sino unos cuantos hombres, al parecer de pelo en pecho, con anchas tragaderas para leer al excomulgado, aunque no estén del todo con él por sus *exajeraciones*; los que tienen una lengua limadora de toda honra... los mismos que, ni por descuido toman en sus manos pecadoras un periódico católico, pero que devoran con ansia de viejos verdes todo lo más pornográfico, inmoral y anticatólico que se escribe en diarios, revistas y novelas; verdaderos hulaños del vicio y tímidos gazapillos para todo lo que sea manifestación pública de catolicismo. ¡Fariseos!

MÁS RECORTES

El excomulgado:

“No les basta á nuestros enemigos contar con la protección de los gobernantes (*¡ya lo creo!*); no consideran suficiente ser cinco periódicos contra uno en la

lucha que sostenemos defendiendo en Navarra la libertad contra la reacción, sin duda porque cada combate les resulta una vergonzosa derrota (*jaja, ja, ja!*) ante la opinión de las personas sensatas, (*¿cuálas? vengan nombres*) y por ello quieren también cambiar el campo de batalla dividiéndolo en católicos y libre-pensadores (*entre excomulgados y no excomulgados, sí, señor*);

Para vencer á los que acepten el combate con caballeridad, tiene razones (*de triángulo y escuadra*) de sobra; para los que, olvidándose que viven en un país cristiano y civilizado apelen á la injuria y á la calumnia, cuenta con la justicia de los tribunales, y para poner en fuga á sus enemigos bástale el apoyo de sus amigos. (*Vengan nombres.*)

A luchar pues., (*Pues, á luchar.*)

MUJERES! A DEFENDER LA VERDAD!

Pasaron yá aquellos desgraciados tiempos en que sumidos los pueblos en las densas tinieblas de la idolatría, vilipendiaban á la mujer y la consideraban como un ser degradado é inferior al hombre.

Rehabilitada cuando empezó á esparcirse por el Universo la luz del Evangelio, la mujer recobró el puesto en el cual la había colocado el Criador en el principio de los tiempos. Y desde entonces, en los pueblos cultos, ha sido siempre considerada como la personificación de los siglos y como la página más elocuente de la Historia.

* * *

Desgraciadamente, parece que estos días hemos dado un paso hacia atrás y que nos hallamos en los tenebrosos tiempos del paganismo.

Una pluma envenenada y audaz ha osado atacar á nuestro sexo, tratando de rebajar nuestra dignidad.

Y los que tal hacen se declaran por doquiera amigos del progreso y admiradores entusiastas de los adelantos modernos.

¡Insensatos! Lean despacio la fabula del cangrejo que enseña á andar á sus pequeñuelos, y comparen su conducta con los del crustáceo citado.

¿No hallan, por ventura, alguna semejanza?.....

Para ciertas personas, nada hay sagrado; y por eso, el excomulgado y sus secuaces han querido zaherir nuestros derechos y mancillar nuestra dignidad.

Las vírgenes del Señor, que detienen con sus oraciones el brazo del Omnipotente para que no descargue sobre los culpables los rayos de su justicia, tampoco han sido respetadas. Pero, no ha logrado su propósito el excomulgado, pues las mujeres navarras nos hallamos en regiones demasiado elevadas para que hasta nosotras pueda llegar el infecto barro que con infame mano nos ha lanzado, y que, arrastrado por su propio peso, ha caído sobre la frente del malvado, trazando en ella impuro estigma.

Si como hemos dicho antes, es grandísima la influencia que ejerce la mujer en los pueblos y en las naciones, no hay razón de ser para que en Navarra no se haya dejado sentir esa influencia. ¡Y qué hermosa y benéfica ha sido en este país!

Prueba evidente de ello, la tenemos en la grandiosa manifestación del día 9 de Diciembre de 1900, en que los navarros dieron prueba de su acendrada fe, defendiendo aquellas creencias que recibieron desde niños en el regazo de su madre. Porque todos aquellos hombres eran hermanos, esposos, hijos

ó allegados de las mujeres navarras, y de ellas aprendieron lo que en ese día supieron defender. El árbol podrido no puede dar frutos sanos.

Saque de esto la consecuencia el excomulgado.

* * *

En cuanto á la conducta que hemos de seguir en adelante, será la misma que hasta ahora: nuestro influjo se dejará sentir en nuestro hogar, en la sociedad entera, y el arma poderosa que no dejaremos de esgrimir, será, nuestro ejemplo y nuestros consejos.

Y para terminar sólo dirigiré dos palabras al infeliz excomulgado.

¡Desgraciado el día en que las mujeres navarras dejen de ser lo que hasta ahora han sido!.....

¡Desgraciado el momento en el que las lágrimas de las vírgenes del Señor dejen de caer sobre las losas del templo y no suba yá hacia el cielo el perfumado incienso de sus plegarias!.....

No llegue nunca este momento; al contrario, suban siempre hacia el Altísimo nuestras oraciones para que, si otra vez te impulsase el enemigo á ser el detractor de nuestro sexo, te acuerdes..... de tu madre!..... Y que entonces podamos decir con el poeta: «¡No es malvado el que á su madre adora!»—
Una pamplonesa.

LA LISTA NEGRA.

Son muchos los que nos ruegan publiquemos la *lista negra*, y muchos también los que nos amenazan terriblemente para que no la publiquemos.

A los primeros hemos de decirles tengan calma, porque la *lista negra*, cual por todos se desea, saldrá, cuando las circunstancias lo demanden. Déjense todos guiar por nuestro criterio, por medrado que este sea: nadie como nosotros está ni puede estar en el secreto de las cosas. Agradecemos, sí, con toda el alma, los datos y nombres que se nos suministran por muchos. Continúen haciéndolo, en la seguridad de que serán oídos y complacidos á su tiempo; pero permítasenos dirigir la campaña.

A los que nos amenazan, huelga que les digamos una palabra. Despreciamos toda suerte de amenazas.

* * *

En el último número del periódico del excomulgado no se leía anuncio alguno de ninguna casa ni persona de Pamplona ni de Navarra; ni siquiera el del entusiasta *lacortista* D. Doroteo Eraso, cartero de Tafalla.

* * *

Entre los amigos decididos del excomulgado no podemos menos de contar á D. José Castillo, de Cortes, puesto que el mismo interesado nos lo suplica. ¡Qué guapo!

Son también íntimos de aquel hombre funesto, *un empleado* del teatro de esta ciudad, el cual compra *La Nueva* y dice pestes contra nosotros; ítem, *una mujer* que vive en la calle de San Lorenzo; ítem, *un antiguo empleado* de la Diputación; *un comerciante* que vive cerca de la iglesia de San Agustín; *el amo de un almacén de vinos* sito en una de las principales calles de Pamplona.

na; *un individuo* que se dedica á la reproducción de retratos, y que habita en una de nuestras principales fondas; *una familia protestante* que vive en calle céntrica, y cuyo cabeza es natural de un pueblo famoso por la enorme piedra que le corona; *dos individuos* que se dedican á la compra y venta de ciertos animalitos, y pagan varias suscripciones al periódico del excomulgado y remiten ejemplares á las provincias de Alava y Castilla.

Téngase cuidado de no abusar de nuestra prudencia y caridad, porque se va llenando la medida, y como llegue á rebosar va á saber alguien lo que es canela.

EJEMPLO DIGNO DE IMITARSE

Ya sabíamos, porque los conocemos, que los nobles habitantes de la viril, enérgica y religiosa ciudad de Olite, aceptarían el reto que el excomulgado lanzó contra ellos en las columnas de *La Nueva Navarra*, llamándolos bárbaros y fanáticos. En efecto, hemos recibido un comunicado que los honra y enaltece, pues que demuestra que tienen la conciencia de su deber y el valor que infunde la fe y creencias religiosas. Dice así:

Al dignísimo Director de LA VIEJA NAVARRA, periódico que tiene la elevada misión y el laudable fin de aniquilar y destruir la asquerosa, repugnante y herética publicación *La Nueva Navarra*, exótica planta que intenta germinar, aunque infructuosamente, en este clásico país del honor, de la hidalguía, de ilustres varones mártires y santos:

OLITE EN SU PROPIA DEFENSA

Un despreciable reptil,
tan hediondo y repugnante
como altivo, fanfarrón,
casquivano y petulante,
Se atrevió á verter su baba
sucia, inmunda y asquerosa,
sobre una ciudad ilustre,
noble, fiel y religiosa.
Mas sus dignos habitantes,
que acatan la Religión

y no quieren incurrir
en pena de excomuni6n,
Sienten no poder tener
el periódico y su autor,
para hollarlos, escupirles
y hacerles el gran honor
De mezclarlos con el fango
de un inmundo muladar,
y echarlos á la letrina
en que debieran estar.

Olite 10 de Enero de 1901.

(*Siguen las firmas.*)

Á LOS TAFALLESES

Me lo dijeron, y no lo quise creer; pero se lo preguntaré á l6s tafalleges, que, indudablemente, lo sabrán y que me lo han de decir.

Me dijeron..... ¡vamos, que no lo puedo creer!..... No porque en Tafalla deje de haber hombres decididos protectores de la impiedad y el error, sino porque su decisi6n no ha de llegar á manifestarse públicamente; porque son cobardes y egoístas, y lo tienen bien probado.

Me dijeron..... lo voy á decir; dos cosas me dijeron: que el excomulgado hace alarde, en todas partes, de que la ciudad de Tafalla es *suya*.

Un par de docenas de tafalleges, sí, ya sabía yo que eran y son amigos del *nominatim* (y digo tafalleges, no porque todos lo sean, sino porque resi-

den en Tafalla), pero que *Tafalla es del excomulgado*, eso es lo que yo no sabía, eso es lo que no creo ni podré creer jamás.

Por eso, cuando me dieron tal noticia, defendí á mis paisanos. ¡Si sabré yo quiénes y cuántos son los amigos del excomulgado en mi pueblo! Ahora mismo pondría aquí sus nombres y apellidos, sino que no quiero hasta que llegue *su día*.

De todos modos, entiendo que mis paisanos deben procurar que las cosas se pongan en claro, para que sepa Navarra entera hasta qué punto es cierto que *Tafalla es del excomulgado*.

La segunda cosa que me dijeron es consecuencia de la primera: *que el excomulgado se propone sentar sus reales en Tafalla*. Nada más natural. Si Tafalla es *suya* ¿dónde ha de vivir mejor que entre los *suyos*?

Y pregunto: ¿Consentirán los tafalleses que el excomulgado viva entre ellos? ¿y que allí haga su periódico? ¿y que desde allí continúe su campaña anticatólica?

Quisiera que alguien me contestara, porque no hablo á humo de pajas. He oído que un vecino de Tafalla ha ofrecido su casa al excomulgado.

Aquí espero. Hasta otro día.

MÚSICA "GLORIOSA,"

Ex.—¿Estamos todos?

V.—¡Ca! faltan varios.

Ex.—¿Cuánto tardan!

M.—¿Como todavía no ha oscurecido!

A.—Es clare.

Ex.—(Asomándose al balcón.) ¿Qué hacen A. y A. parados en la esquina?

M.—Lo que todos; aguardar á que quede desierta la calle, para entrar aquí.

Ex.—Eso es miedo.

V.—No, amigo; es..... prudencia.

A.—¡Eh! ya están aquí A. y A. y A.

A. y A. y A.—(Entrando.) Buenas noche, hermanos.

Todos.—Felices.

Ex.—¡Vamos, que ya son las diez y nueve! Y el ensayo urge.

A.—¡Caracoles! veníamos, y, al doblar la esquina, hemos visto un bulto como de mujer..... y vestía á la antigua..... y llevaba en la mano una escoba..... y.....

VARIOS.—LA VIEJA, de seguro.

A.—Hermano, saca la linterna y enfoca hacia la calle.

Ex.—(Con un candil, una escuadra y un mandil y mirando por el ventanillo.) Ahí está el bulto..... miradlo..... se retuerce..... es LA VIEJA..... ¡cuerno!.....

Todos.—(Escondiéndose debajo de la mesa y de las sillas.) Saca el *maïsser*.

Ex.—(Apuntando.)..... ¡pim!..... ¡pam!..... ¡pum!.....

(Pausa..... sensación profunda.)

V.—(Acercándose á gatas al ventanillo.) ¡Ajá, ja, ja, ja!

M.—(Calándose los quevedos.) ¿Eh?..... ¿qué es? ¿qué es?.....

A.—¡Cuerno!

Ex.—¿Un cuerno? ¡Canastos! ¡Jinojo!

V.—No, hombre; una barrica.....

Todos.—¡Ahhhhh!.....

Ex.—Señores, corro, corro; empieza el ensayo..... La habanera del *Naranjero*. Oído..... á la de una..... á la de dos..... ahoopooora.....

Todos.—(Cantando.)

“España hermosa, perla de Oriente,
joya de Europa, jardín lozano;
tú la que abrigas tan noble gente
como Topete, Prim y Serrano.

Eres del mundo la maravilla,
héroes y sabios son tu recuerdo,
hoy te enalteces con Ruiz Zorrilla
los Figuerolas, Suñers é Izquierdo.

Oye, bella sultana,
mis tristes quejas;
no á mi voz, inhumana,
cierres tus rejas;
Por ti me muero,
no desoigas los ayes
de un *Naranjero*.

Si me prefieres á otros amantes
tendrás legiones de *voluntarios*,
te darán templos los protestantes,
te darán oro los propietarios.

Ricos palacios habitaremos,
disfrutaremos bellos jardines
y en faustos goces nos ahogaremos
al dulce canto de los festines.

Todos.—¡Bien! ¡muy bien! ¡bravo! ¡superior!

M.—(*Guiñando el ojo.*) ¡Esto es música! ¡Lástima que esté..... archivada!

V.—¿Archivada?—Pues ¿entonces?.....

A.—¡Qué tiempos aquellos!

A.—¡Ah!.....

A.—¡Oh!.....

A.—¡Uf!.....

A nuestras comilonas
vendrá Rivero
y Prim y otras personas
que tanto quiero.

Vendrá Santana
y entonará á los postres
las sevillanas.

Todos.—¡Ole!, tu *mare!* ¡Venga de ahí!

Sultana hermosa no des oído
al duque Aosta ni al lusitano,
ni admitas nunca ningún partido
que te proponga don Salustiano.

Sólo conmigo serás dichosa,
sólo conmigo serás honrada;
fía en la gente de la *Gloriosa*,
que somos lobos de una camada.

Adiós, que ya amanece
y está nublado,
y Serrano parece
que anda amoscado.

Adiós, sultana,
memorias á Topete.....
y hasta mañana.

CONTRA DIOS

La antigua mitología cantó el asalto de los Titanes al Olimpo.

Aquello era absurdo, pero grandioso.

¡Hoy las acémilas del progreso vienen cargadas con los ejemplares de un nuevo poema que podría rotularse *La invasión del Cielo por las chinches*. Tan repugnantes y mal olientes y ruines son los parodistas de los Titanes, nacidos de un vómito de Proudhon, aquel energúmeno que dijo: «Dios es el mal.»

El caso es que Lacort, el católico que no se mete con la Religión, prohibió un rebuzno que la juventud federal socialista del Ampurdán «tuvo la amabilidad de dirigirle» y del cual entresacó varios ronquidos; sin duda los que más gracia hacían al excomulgado y sus co-jumentos.

Afirma que el Progreso lo abraza todo, y dice: «Sube hasta el Empíreo y ARROJA Á DIOS—EL CRIMEN LATENTE—AL ABISMO DE LOS GRANDES CONDENA- DOS, sujetandolo, inmenso Prometeo, á la mofa de las humanidades veni- deras.....»

¿Y á gentes que publican y propagan tan horrendas blasfemias, tan brutales impiedades no se les ha de atajar el camino y reducir al silencio?

¡Para eso sería preciso antes que los católicos navarros hubiesen perdido la vergüenza!

QUE SE ACLARE

Por el correo interior recibimos, á última hora del 5 de los corrientes, el siguiente oficio:

“Sr. Director de LA VIEJA NAVARRA.

La Junta directiva del partido republicano de Pamplona, que considera á sus correligionarios en perfecto derecho de profesar las ideas religiosas que tengan por más conveniente dentro de la santidad de su conciencia, que todos los españoles tienen la obligación de respetar, como lo exigen la Constitución y el Código; en vista del contenido del artículo de LA VIEJA NAVARRA titulado *Lo suponíamos*, debe manifestarle que: si fuera cierto que ha habido republicanos que se le han acercado haciendo las declaraciones que menciona en nombre del partido, esos individuos han faltado á sus deberes políticos, tomando una representación que no les corresponde, puesto que la única oficial la tiene esta Junta; y han realizado un acto incomprensible, si como tales republicanos se han olvidado personalmente de que la libertad de conciencia, es la primera, es la más santa de las libertades en todo país cristiano y civilizado.

Pamplona 4 de Enero de 1901.—*La Junta Directiva.*”

No basta ese escrito para que nos convenzamos de que *La Nueva Navarra* es órgano del partido republicano de esta provincia, y de que los republicanos están conformes con el excomulgado y su periódico; porque tenemos evidencia de lo contrario respecto de muchos individuos de aquel partido. ¿Quiénes constituyen la *Junta directiva*? ¿se puede saber?

Suspendemos los comentarios á que se presta tal oficio, hasta que se nos conteste á esa pregunta.

PARA “LA VIEJA NAVARRA”

De Zaragoza *El Clamor*
 A los navarros previene,
 Para infundirles pavor,
 Que Lacort un *maüser* tiene
 Con gran machete. ¡Qué horror!
 Asegura ese matón,
 Que ante el peligro se crece,
 Que al disparar su cañón
 Apunta y da al corazón;
 Y Navarra se estremece.
 Yo le someto á una prueba
 Que dificulto se atreva
 A afrontarla don Basilio,
 Aunque le presten auxilio,
 Los de la *Navarra Nueva*.
 La prueba que indico, es esta:
 En un día, y no de fiesta,
 Con su *maüser* tan certero
 Baje allí, hacia el Matadero
 Y á dar el golpe se apresta.
 Con todas sus tragaderas
 Lo desafío: ¿á que no,
 De Pamplona en sus afueras,

Se atreve á gritarles..... zo.....
 A todas las lavanderas?
 Yo le reto al muy valiente,
 Mas que navarro, zulú,
 A que grite desde el puente
 A ese gremio tan decente:
 Todas, todas, todas pu.....
 Esperaré la respuesta
 Si, con varonil alarde,
 Admite ó no la propuesta;
 Si no la admite, se presta
 A pasar por un cobarde.
 Soy un pobre jornalero
 Que, si tuviera dinero,
 Le apostaría al masón
 La mensualidad de Enero
 Que está esperando de Hong-Kong,
 No las llama pu..... ni zo.....
 ¿Qué responde el zahorí?
 Me parece oírle yo:
 A las de Pamplona, sí;
 A las lavanderas, no.

.

Cualquiera que en Rochape.....
 Suelta una frase tan fe.....
 Y cogen al gritador,
 En los calzones se me.....
 Si no hace cosa mayor.
 Además, es evidente,
 Si en las manos de esa gente
 Llega á caer el muy majo,
 Por más que sea un valiente,
 Lo tiran del puente abajo.
 Y después, decir no quiero,

Lo que le espera al grosero
 Si los vigilantes huelgan:
 Lo jabonan, y lo cuelgan
 Del más alto tendedero.
 A no ser, cual nadador,
 Haga rumbo á Zaragoza,
 Para contarle al *Clamor*
 Las simpatías que goza
 Su amigote B. Lacort.

Un lector de LA VIEJA NAVARRA, y adicto.

(Continuará)

¡MUY BIEN!

Sr. D. Benito Valencia, Director de LA VIEJA NAVARRA.

Respetable señor nuestro: Nos permitimos molestar la fina atención de usted con la presente, para suplicarle se digne dar cabida, si en ello no encuentra inconveniente, en el valiente é ilustrado semanario de su digna dirección, á la siguiente sincera manifestación:

«Los enfermos del Hospital civil de esta provincia, profundamente agradecidos por las repetidas pruebas que de su inagotable caridad les ha dado el venerable y excelentísimo Prelado de esta diócesis, tienen la honra de manifestar pública y espontáneamente la más firme protesta de adhesión y cariño hacia S. E. Ilma., rogando al cielo conserve su preciosa vida para bien de sus diocesanos.»

No dudamos, señor Director, vernos favorecidos por usted, y en esa confianza le enviamos las más expresivas gracias y nos ofrecemos sus más atentos S. S. q. b. s. m.—En nombre de todos los enfermos: *Francisco Lapuente, Javier Fuertes.*—(Siguen las firmas.)

EPÍSTOLA

Mi querido D. Basilio:
 Le escribo á V. esta carta,
 Rebosando indignación
 Contra LA VIEJA NAVARRA
 Que le ha llamado unicornio,
 Sublevado, *falso*, rata,
 Cubriéndole de saliva,
 De orinas y de ca...ramba,
 Caramba con la gentuza
 Que le ha saltado á la cara,
 Doblando la excomunión,
 Con otra excomunión *laica!*
 No caiga usted en el garlito,
 D. Basilio de mi alma,
 Que me ha dado á las narices
 El tufillo de la trampa
 Que le armaron los Jesuítas
 Y la gente de sotana,
 Para que hundiéndose en ella
 Le rompan á V. las..... patas.

Conténgase, D. Basilio,
 No desenvaine la espada
 Pues los valientes y el vino
 Que es bueno, no duran nada.
 Modere V. los impulsos
 Que en *portuguesa* jornada
 Le hizo montar á caballo
 Y retirarse..... á la cuadra
 Yo que soy un presidiario
 De los que pegan *punchadas*
 Y un rufián de peto en pecho
 Que no ha perdido las bragas:
 Me brindo á desafiar
 A LA VIEJA y sus sotanas,
 Y á velar por el honor
 De la gente excomulgada.
 Yo sé batirme á trompazos,
 Manejo trabuco y faca,
 A coces soy un prodigio,
 Nadie me gana á burradas,

La conciencia, si la tuve,
Me la he jugado á las chapas
Y adornarme con grilletes
Es el *disloque* de mi alma.

Tome tila, D. Basilio,
Aguante la cabronada,
Y mande cuanto le guste
A *Berrozpe y Mala entraña*. (1)

(1) Por error de dirección ha llegado á nuestras manos esta epístola; estamos dispuestos á ceder su propiedad á *La Nueva Lacortada*.

NOTICIAS Y NOTICIONES

Han corrido rumores de que cierta sociedad cooperativa ha practicado gestiones cerca de los industriales panaderos de esta ciudad, pero sin éxito.

¿Si pretendería que elevasen el precio de ese artículo de primera necesidad, para tener pretexto con qué justificar alguna nueva petición de aumento de jornal?

¡Tendría gracia, la tal cooperación!

*** Nos aseguran que una revista profesional ha retirado el cambio á *La Nueva Navarra*.

Lo dudamos, porque es de suponer que á estas horas y alturas no puede haber en esta provincia ni un periódico que tenga que verse en este caso, porque ya hace tiempo que pasó el día de inocentes y de éstos no caben ya, puesto que por Noviembre y principios de Diciembre se deslindaron los campos.

Si, á pesar de esto, en la redacción de la aludida revista llegase á entrar, contra la voluntad de sus redactores, el excomulgado semanario, protesten en debida forma, porque de lo contrario se expone la revista á figurar en la *CRÓNICA NEGRA*. Y basta por hoy.

*** Entre varios aficionados al juego de pelota se suscitó días pasados una discusión respecto á la bondad del género que fabrican varios afamados peloteros.

Si de algo sirve nuestro consejo ú opinión debemos advertirles que si necesitamos pelotas, compraremos á algunos peloteros, porque las de los otros..... cojean.

*** Dicen que el bo....ticario que se marchó con los dineros de cierta sociedad obrera y con una obrera sin sociedad, dejó encargo de que pagasen á los obreros.

No sabemos si dejaría encargo de que pagasen á su pobrecita mujer.

Es decir; á la que dejaba en casa, que á la que le acompañó..... ¡hacia tiempo que estaba pagada!

Por otros, por supuesto.

¡Cáspita, con la moralidad y el estómago de ciertos regeneradores!

*** Entre Alfaro y Ubago
se cruza el Ebro,
mas cuentan que los unen
tres puntos negros.
Si fuese cierto,
á Navarra le toca
velar el muerto.

*** Nos han contado que, hace algunos días, un *ilustre* amigo del excomulgado salió de Pamplona con dirección á cierto pueblo de la Ribera, y se advirtió por muchas personas la circunstancia de que en casi todos los pue-

blos del tránsito salieron á la estación comisiones, con las cuales el *ilustre viajero pamplonés* se desahogaba en estos ó parecidos términos: «estamos jo.....robados..... tendremos que empezar a tiros, etc. etc. etc.»

Que se sepa ¿ah? Y que entienda el viajero que todo lo sabemos.

*** Dice el excomulgado en el último número de su periódico:

“Siendo gratis los anuncios que poníamos para nuestros suscriptores de la provincia, y habiendo anunciantes que solicitan un puesto en la cuarta plana pagándonoslo bien, esperamos que nuestros amigos no tomarán á mal hayamos ido quitando los suyos para dar lugar á los de pago; toda vez que la tercera plana deseamos ocuparla con la sección amena, noticias y asuntos de la localidad.”

Disimulo se llama esa figura; porque lo que hay es, que el excomulgado no encuentra en la provincia quien quiera, ó al menos se atreva, anunciarse en su papel.

*** No sabemos con qué fundamento el Sr. Doncel, médico de Sada, se ha considerado aludido en el suelto *¡Alerta!* de nuestro número anterior. En dicho suelto se hablaba de un funcionario público ¿por qué, pues, siendo varios los funcionarios públicos de aquella villa, el Sr. Doncel se ha dado por aludido? No lo sabemos.

De todos modos, conste que el Sr. Doncel, médico de Sada, dice que no compra *La Nueva* ni es amigo del excomulgado y que nos encarga le suscribamos a LA VIEJA, indicándonos también deseos de que se hagan públicos los nombres de cuantos simpatizan con el excomulgado.

Bien, por el médico de Sada.

UNA CARTA

Arroniz 12 de Enero 1901

Sr. Director de LA VIEJA NAVARRA.—Pamplona.

Mi querido director:

Quiso Dios nuestro Señor
que el silencio se rompiera
y la espada se esgrimiera
contra ese calumniador;
batallemos sin temor,
sin descansar un momento;
memoria, ciencia, talento
y cuanto haya que dar,
todo se debe emplear
para cargar al..... jumento.

Hemos de dar incremento
al combate del error;
hemos al batallador
de llenarle de..... excremento;
pues si el tabaco del cuento

con el olor mortifica,
la lengua del que publica
horrores de Satanás,
á las almas, mucho más
contagia, envenena y pica.

—
Para el perro que hace mal
un bozal,
para que á nadie le muerda
una cuerda;
y si menea la cola,
darle bola.

Al *filipino* animal
sigue LA VIEJA NAVARRA,
llevando siempre en su garra
la bola, cuerda y bozal.

UN AMIGO.

CUERNOS

*Puesto que tanto en nuestros tiempos priva
El arte del toreo;*

*Sepamos todos, señores, sepamos
Quién tiene cuernos.*

No, señores, Sagasta no tiene cuernos; solamente tiene una *asta*.

La Abundancia dicen que tiene un cuerno. Yo conozco á un individuo que nunca se lo ha visto, aunque lo buscó en la caja de un regimiento.

También dicen que la luna tiene cuernos; pues hay quien asegura que la moralidad de cierto bravucón está sobre los cuernos de la luna, aunque tengo yo por muy cierto que su honradez debiera buscarse, no en los cuernos de la luna, sino en la *luna* de los cuernos y de la ropa sucia.

Entre los irracionales son muchos los que tienen cuernos, y lo sabemos porque los llevan á la vista; aunque hay otros que los ocultan cuando les conviene, como el caracol á quien cantábamos el siglo pasado:

*Caracol, col, col,
saca los cuernos, y ponte al sol.*

Así le cantaron un domingo á un individuo; pero el muy taimado, ni sacó los cuernos, ni se puso al sol; sino que á imitación del *irracional* que nos ocupa, todo el día tuvo la casa encima.

*Y allí en su cáscara metido,
Con su maïsser muy bien apertrechado,
Clamaba á voz en grito:
Al que se acerque, lo envío al otro bando.
Y El Eco de Navarra con sus puños repetía,
Repetía sin cesar:
Quita el pistón, no mates más, no mates más.*

Pero no divaguemos. Sigamos con los cuernos. Según hemos dicho, hay quien solamente tiene una *asta*. Otros, como la Abundancia, tienen un cuerno. Cuernos encontramos en la luna; cuernos en los irracionales, y ¡quién había de pensarlo! hasta el caracol tiene sus cuernos. ¡Cuernos! ¡Cuánto cuerno!

¿Si tendrán también los vegetales su cornamenta?

Sí, por cierto. Recuerdo que cuando niño llamábamos cuernos á los pistilos de la azucena y á los de otras flores.

Y si en los vegetales encontramos también su cornamenta, se nos ocurre preguntar: ¿Si la col tendrá también sus cuernos?

Yo, señores, puedo asegurar que no se los he visto; pero un amigo que tengo en Pamplona me aseguró el otro día que los tenía muy bien puestos!

¡LA COL con cuernos!

*¡Oh ser dichoso y muy afortunado!
En el reino vegetal el más mimado;
En este mismo instante
Quiero ponerte un nombre rimbombante.
A las musas acudo,
Y me dicen:
Ese ser no es LA COL, es un cornudo.*

B. TAÑETE.

CHIRRIONADAS

*Un sucio cabritón y un puerco inmundo
Hicieron trato de limpiar el mundo,
Y presa entrambos de estúpida manía
Comenzaron á barrer en compañía.*

Lo hediendo, grueso, repugnante y feo
 Descuidó su pulquérrimo deseo;
 Y rebañando con afán mentido
 El polvillo más tenue y escondido,
 De limpieza y honor danse aires ciertos
 Los que en basura vil yacen cubiertos.

Nótase luégo que el astado macho,
 Además de falsóu es cornigacho;
 Y que marca el marrano un paso incierto
 Por ser de traza ruin y garrituerto.

Silba la gente la extraña policía
 Que todo tizna y envuelve en porquería;
 Y engancho la garra del cochino
 De la cuerna del choto, su padrino,
 Al chirrión, como escombra, son echados
 Con algazara de los más honrados.

· · · · ·
 Al punto, diz, se echaron por los suelos
 A lamer sus cazcarrias, dos pilluelos.

IMPORTANTE

Las condiciones de la lucha en la textura de LA VIEJA NAVARRA, resultan difíciles con un ente cuyas bravatas terminan con acurrucarse ante los Tribunales.

Se dice que amigos del excomulgado tratan de presentarse en la palestra, publicando un semanario titulado *El Azote*. Si tal sucede, prometemos nosotros publicar *El Chirrión*, que lanzará dos bolquetadas semanales, pues una sería poco para tanta basura.

En el entretanto, según pueden verlo nuestros lectores en el comunicado que pasamos a los periódicos locales, suspendemos la publicación de LA VIEJA NAVARRA.

